[Publicado previamente en: *Ampurias* 5, 1943, 247-249. Versión digital por cortesía del editor (*Museu Nacional d'Art de Catalunya*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].
© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La colaboración de la aviación española en el campo de la Arqueología

Martín Almagro Basch

[-247→]

Nos alegra poder recoger en estas páginas una tarea ya iniciada por el Ministerio del Aire, de gran interés y futuro para la investigación arqueológica.

En el noticiario de nuestra Revista, donde se vienen reflejando todos los hallazgos nuevos y los avances de la Arqueología, queremos recoger este importante hecho y felicitar a S. E. el Teniente general don Juan Vigón, actual Ministro del Aire, al cual se debe la iniciación de esta tarea que va en parte contando ya con colaboradores magníficos como el Teniente coronel don Juan Rodríguez, nombre conocido en la historia de nuestra Aviación y al cual se deben las fotografías que reproducimos.

En todos los países, y al servicio de muchas ciencias, la Aviación es utilizada como eficacísimo auxiliar. Sobre todo para la exploración de los hallazgos arqueológicos, ha sido la fotografía aérea una ayuda valiosa.

Los castros ingleses y alemanes podemos casi decir que han sido catalogados y explorados en su totalidad, gracias a la aviación. Conforme el avión en el terreno político y estratégico dominó al nómada del desierto, así hizo posible al arqueólogo situar las ruinas lejanas y fijar con plena seguridad los caminos estratégicos a lo largo de los cuales se movían las civilizaciones antiguas. En Asia, en África, en América y en Europa, las fotografías aéreas forman parte de toda obra seria de investigación. Y no sólo en lo que se refiere a los hallazgos de tierra, sino en la tarea de situar las ruinas enterradas en el mar o cubiertas por las aguas. Podernos citar en este sentido los sorprendentes descubrimientos del puerto de Tiro en Fenicia, realizados por A. Poidebard, con la colaboración de la aviación francesa de Siria. Nuestras antiguas ciudades marítimas, como Cádiz, algunas aún por situar, como Mainake o Hemeroscopion, esperan mucho en este sentido, y mucho más las desconocidas o discutidas estaciones arqueológicas del interior de nuestra Península.

Iniciada la tarea muy pronto, cuando se lograron las primeras fotografías aéreas de Numancia y Ampurias, tan viejas como repetidas, se paró **[-247→248-]** luego totalmente, y ni los modernos aparatos de fotografía aérea ni los nuevos tipos de aviones que permiten volar despacio y a la altura conveniente, se habían empleado en España al servicio de las ciencias, que pueden servirse de las ventajas de volar sobre los objetivos posibles de su investigación.

Ahora, en el campo de la Arqueología, esta tarea está iniciada, y creemos será sistemáticamente llevada a cabo.

El actinismo del suelo, aprovechando las sombras que producen las variaciones del mismo con las luces rasantes del principio de la mañana y de la caída de la tarde, nos

© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

descubren las más débiles ruinas que pueden influir sobre la superficie. También toda obra humana, al remover el suelo, cambia el tono de la coloración de la tierra, apreciándose así desde el aire toda obra aislada o en conjunto, por su influencia en las tonalidades del suelo. También esas remociones del terreno que a veces, con los vertederos y escombreras, han cambiado la composición de la tierra, no sólo transforman el color del suelo, sino que influyen en el desarrollo y tonalidad inclusive de la vegetación, sobre todo cuando se trata de cultivos de cereales o prados. Si están sembrados sobre antiguas ruinas, entonces paredes o fosos y cualquier otro vestigio enterrado se suele percibir perfectamente desde el aire, permitiendo al arqueólogo, con la fotografía aérea, servirse de un plano seguro en sus trabajos, además de descubrir desde el aire infinidad de vestigios y estaciones inapreciables desde el suelo. Hasta hoy sólo los hallazgos casuales que los aldeanos recogen o los trabajos que al hacerse obras de remoción de tierras de diversa índole y origen, nos sirven a los especialistas como fuente primaria de información, para luego, con nuestra mayor o menor experiencia, iniciar los trabajos de excavación.

Compréndase el enorme avance que ha representado en el campo de la investigación arqueológica el poder usar del avión para descubrir ruinas desconocidas, para situar y valorar las ya descubiertas y para servirse de un plano previo en toda excavación de alguna envergadura que se vaya a emprender.

Así es fácil comprender la satisfacción con que comunicamos la iniciación de una colaboración activa de la Aviación española en el campo de la Arqueología.

Un futuro lleno de posibilidades esperamos será aprovechado por los especialistas españoles, del que todos podremos servirnos con fruto.

Reproducimos una fotografía recientemente tomada del campamento romano de Cáceres, que exploraron don Antonio Floriano y A. Schulten, y con la cual será fácil poder realizar sobre plano seguro cualquier excavación, pues no sólo el recinto, sino también sus puertas, quedan claramente señaladas en esta fotografía (lám. I). **[-248→249-]**

Lo mismo en otra de las fotos del antiguo emplazamiento de Segobriga, hoy Cabeza de Griego, se pueden ver los grandes edificios del anfiteatro y ciertos grupos urbanos removidos por los buscadores de tesoros o por las diversas exploraciones allí realizadas (lám. II).

Sobre todo es en la localización de los castros célticos de toda la Meseta y región norte de España donde se podrían obtener los más sorprendentes resultados. La fotografía aérea del Monte Bernorio, que ahora publicamos (lám. III), es una prueba de ello.

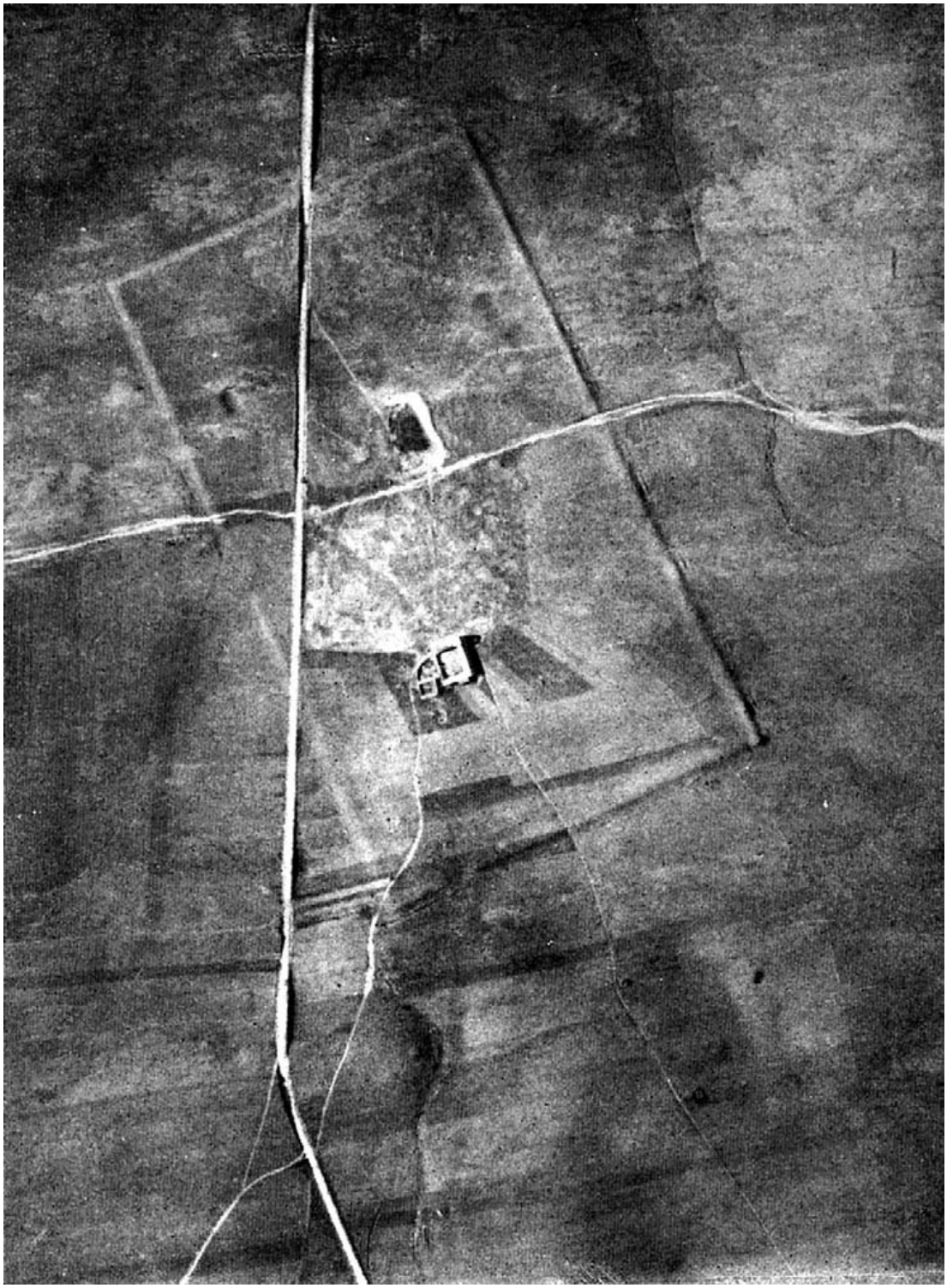
Con gran satisfacción podemos anunciar aquí la iniciación de una tarea importantísima que puede ayudar enormemente al estudio de nuestra Arqueología y por ello felicitar ya al Ministerio del Aire por la labor que se ha realizado.

En especial damos gracias al Excmo. Sr. Ministro del Aire por las fotografías proporcionadas y por la autorización para publicarlas, así como aceptamos con júbilo y sugestión las promesas para una futura colaboración nuestra en las empresas de la exploración aérea de la región del Levante de España, sobre todo como complemento de los trabajos y excavaciones científicas que realizamos en esta región de Cataluña, donde, con su ayuda, esperamos obtener muy favorables resultados.—

MARTÍN ALMAGRO.

© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Lámina I



Fotografía aérea del campamento romano de Cáceres (Castra Caecilia). Se pueden apreciar los muros y fosos y las puertas que en cruz marcan los finales del cardo máximo y del decumanus, y que aprovecharon en parte los caminos de herradura.- (Servicio fotográfico de la Aviación Militar. Fotografía tomada a las 8,30 del 6-XI-1943. Escala: 1:5280).

© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Lámina II

Fotografía aérea de las ruinas de Segobriga, Cabeza del Griego (Cuenca). Se pueden apreciar los restos de un anfiteatro o teatro y las masas de edificación urbana, así como los sucesivos movimientos de tierra de las excavaciones que se han ocupado de aquellas ruinas.- (Servicio fotográfico de la Aviación Militar. Vista tomada el día 2-XI-1943. Escala: 1:5550).

© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Lámina III

Castro de Monte Bernorio (Palencia). Se puede apreciar el recinto fortificado de la parte superior de la loma y que podrá ahora ser descubierto con la seguridad de poseer un plano previo- (Servicio fotográfico de la Aviación Militar. Vista tomada el día 2-XI-1943. Escala: 1:3400).

© Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia